

ANTE EL CONGRESO DE APOSTOLADO SEGLAR

Durante los días 12 a 14 de Noviembre se celebrará, D.m., en Madrid el Congreso de Apostolado Seglar, que ha promovido y organizado la Conferencia Episcopal Española a través de su Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

Consideramos muy oportuna la celebración de este Congreso, no sólo por la actualidad y urgencia de sus objetivos, sino también por la importancia, cada vez mayor, que tiene el apostolado de los seglares dentro de la misión de toda la Iglesia.

En efecto, los objetivos del Congreso son: 1) **Aumentar** la presencia del laicado cristiano en la vida pública. 2) **Impulsar** la identidad cristiana o, lo que es lo mismo, la coherencia entre la fe y la vida. 3) **Afianzar** el "espíritu de comunión" entre los distintos grupos eclesiales.

Por otra parte, desde principios del pasado siglo y ante el avance, que ya se iniciaba, de la secularización en la antigua cristiandad occidental, los Pontífices favorecieron e impulsaron el desarrollo del apostolado de los seglares. Surge así la Acción Católica, que el papa Pío XI definió -y, como él mismo dijo, "no sin divina inspiración"- como "La participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia". Ésta fue, en España, la Acción Católica de Manuel Aparici: la que él vivió, impulsó y difundió sin descanso; la que, por él, descubrió y vivió por anticipado ideas y afirmaciones del Concilio Vaticano II, tales como el sentido peregrinante de la vida cristiana, la universal vocación a la santidad, la misión del seglar en la Iglesia...

Pero fue el Concilio Vaticano II el que marcó, para toda la Iglesia y con claridad meridiana, el gran papel y la grave responsabilidad del seglar en la Iglesia y en el mundo. Así, pues, en el Decreto "Apostolicam actuositatem", en su número 2, dice el Concilio, entre otras cosas:



"La Iglesia ha nacido con este fin: propagar el reino de Cristo en toda la tierra para gloria de Dios Padre, y hacer así a todos los hombres partícipes de la redención salvadora y por medio de ellos ordenar realmente todo el universo hacia Cristo. Toda la actividad del Cuerpo místico, dirigido a este fin, recibe el nombre de apostolado, el cual la Iglesia lo ejerce por obra de todos sus miembros, aunque de diversas maneras. [...] - Hay en la Iglesia diversidad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su propio nombre y autoridad. Los seglares, por su parte, al haber recibido participación en el ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen en la Iglesia y en el mundo la parte que les

atañe en la misión total del Pueblo de Dios. Ejercen, en la realidad, el apostolado con su trabajo por evangelizar y santificar a los hombres y por perfeccionar y saturar de espíritu evangélico el orden temporal, de tal forma que su actividad en este orden dé claro testimonio de Cristo y sirva para la salvación de los hombres. Y como lo propio del estado seglar es vivir en medio del mundo y de los negocios temporales, Dios llama a los seglares a que, con el fervor del espíritu cristiano, ejerzan su apostolado en el mundo a manera de fermento"

Ante la próxima celebración de este importante Congreso -en el que participarán miembros de nuestra Asociación de Peregrinos de la Iglesia-, nos adherimos a él con toda el alma. Damos gracias al Señor por este inminente acontecimiento eclesial, y le pedimos derrame sobre él la luz y la fuerza del Espíritu Santo. Y al agradecer a la Conferencia Episcopal y a su Comisión de Apostolado Seglar su acertada iniciativa, les expresamos nuestra más efusiva felicitación. Que todo sea para gloria de Dios.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA

Continuamos publicando una selección de textos de esta encíclica de S.S. Juan Pablo II. Los párrafos que siguen corresponden al capítulo IV: Eucaristía y comunión eclesial (números 38 a 42).

La comunión eclesial es también **visible** y se manifiesta en lazos vinculantes enumerados por el Concilio mismo cuando enseña: "Están plenamente incorporados a la sociedad que es la Iglesia aquellos que, teniendo el Espíritu de Cristo, aceptan íntegramente su constitución y todos los medios de salvación establecidos en ella y están unidos, dentro de su estructura visible, a Cristo, que la rige por medio del Sumo Pontífice y de los Obispos, mediante los lazos de la profesión de fe, de los sacramentos, del gobierno eclesiástico y de la comunión.

La Eucaristía, siendo la suprema manifestación sacramental de la comunión en la Iglesia, exige que se celebre en un **contexto de integridad de los vínculos, incluso externos, de comunión**. De modo especial, por ser "como la consumación de la vida espiritual y la finalidad de todos los sacramentos", requiere que los lazos de la comunión en los sacramentos sean reales, particularmente en el Bautismo y en el Orden sacerdotal. No se puede dar la comunión a una persona no bautizada o que rechace la verdad íntegra de fe sobre el Misterio eucarístico. Cristo es la verdad y da testimonio de la verdad (cf Jn 14,6; 18,37); el Sacramento de su cuerpo y su sangre no permite ficciones.

Además, por el carácter mismo de la comunión eclesial y de la relación que tiene con ella el sacramento de la Eucaristía, se debe recordar que "el Sacrificio eucarístico, aun celebrándose siempre en una comunidad particular, no es nunca celebración de esa sola comunidad: ésta, en efecto, recibiendo la presencia eucarística del Señor, recibe el completo don de la salvación, y se manifiesta así, a pesar de su permanente particularidad visible, como imagen de la Iglesia una, santa, católica y apostólica". De esto se deriva que una comunidad eucarística no puede encerrarse en sí misma, como si fuera autosuficiente, sino que ha de mantenerse en sintonía con todas las demás comunidades católicas.

La comunión eclesial de la asamblea eucarística es comunión con el propio **Obispo** y con el **Romano Pontífice**. En efecto, el Obispo es el principio visible y el fundamento de la unidad en su Iglesia particular. Sería, por tanto, una gran incongruencia que el Sacramento por excelencia de la unidad de la Iglesia fuera celebrado sin una verdadera comunión con el Obispo. [...]. Asimismo, puesto que "el Romano Pontífice, como sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo

y visible de la unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles", la comunión con él es una exigencia intrínseca de la celebración del Sacrificio eucarístico. De aquí la gran verdad expresada de varios modos en la Liturgia: "Toda celebración de la Eucaristía se realiza en unión no sólo con el propio obispo sino también con el Papa, con el orden episcopal, con todo el clero y con el pueblo entero. Toda válida celebración de la Eucaristía expresa esta comunión universal con Pedro y con la Iglesia entera, o la reclama objetivamente, como en el caso de las Iglesias cristianas separadas de Roma".

La Eucaristía **crea comunión y educa a la comunión**. San Pablo escribía a los fieles de Corinto manifestando el gran contraste de sus divisiones en las asambleas eucarísticas con lo que estaban celebrando, la Cena del Señor. Consecuentemente, el Apóstol les invitaba a reflexionar sobre la verdadera realidad de la Eucaristía con el fin de hacerlos volver al espíritu de comunión fraterna (cf 1Cor 11,17-34). [...].

Esta peculiar eficacia para promover la comunión, propio de la Eucaristía, es uno de los motivos de la importancia de la Misa dominical. [...]. En la carta apostólica *Novo millennio ineunte*, al trazar el camino pastoral de la Iglesia a comienzos del tercer milenio, he querido dar un relieve particular a la Eucaristía dominical, subrayando su eficacia creadora de comunión. Ella -decía- "es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente. Precisamente a través de la participación eucarística, el **día del Señor** se convierte también en el **día de la Iglesia**, que puede desempeñar así de manera eficaz su papel de sacramento de unidad".

La salvaguardia y promoción de la comunión eclesial es una tarea de todos los fieles, que encuentran en la Eucaristía, como sacramento de la unidad de la Iglesia, un campo de especial aplicación. Más en concreto, este cometido atañe con particular responsabilidad a los Pastores de la Iglesia, cada uno en el propio grado y según el propio oficio eclesiástico. Por tanto, la Iglesia ha dado normas que se orientan a favorecer la participación frecuente y fructuosa de los fieles en la Mesa eucarística y, al mismo tiempo, a determinar las condiciones objetivas en las que no se debe administrar la comunión. El esmero en procurar una fiel observancia de dichas normas se convierte en expresión efectiva de amor hacia la Eucaristía y hacia la Iglesia.

NOTICIAS Y AVISOS

EL AÑO DE LA EUCARISTÍA

El domingo 17 de octubre, coincidiendo con la clausura del Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Méjico, S.S. el Papa Juan Pablo II inauguró el Año de la Eucaristía, que concluirá en octubre de 2005, cuando tendrá lugar en Roma el Sínodo de los Obispos sobre este sacramento. En la Carta apostólica escrita por el Pontífice con este motivo, dice el Santo Padre: "Si el fruto de este año fuera sólo el de reavivar en todas las comunidades cristianas la celebración de la misa dominical, y de incrementar la adoración eucarística fuera de la misa, este año de gracia habría alcanzado un significativo resultado".

Demos gracias a Dios por este acontecimiento, y vivámoslo en plenitud. Y demos también gracias al Señor porque desde el año 2000 -que fue asimismo un año especialmente eucarístico-, todos los martes del curso, antes de nuestra misa comunitaria, celebramos un acto eucarístico de media hora, ante Jesús Sacramentado expuesto solemnemente.

NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

Rogamos a nuestros socios y peregrinos que tengan noticia de otros socios o peregrinos enfermos, nos lo comuniquen en cuanto lo sepan, para que podamos orar por su salud y tener con ellos algún contacto, aunque sea telefónico, y transmitirles así nuestro fraternal cariño. Gracias.

LOTERÍA DE NAVIDAD

Como anunciábamos en nuestro BORDÓN de octubre, ya tenemos número para el sorteo de Navidad. Es el **37.863**. Podéis llamar a Secretaría para pedir algún talonario y vender papeletas, o para adquirir participaciones sueltas.

Es una forma eficaz de ayudar a la Asociación, y ocasión de probar suerte. (Recordad que en los años anteriores hemos tenido varios reintegros. ¿Por qué no nos va a tocar este año algún premio más importante?)

Muchas gracias. Esperamos vuestras llamadas.

UNIDOS A NUESTRO CARDENAL

Enterados, por los medios de comunicación social, de la operación quirúrgica a que fue sometido nuestro querido Sr. Cardenal, Don Antonio María Rouco Varela, todos los miembros de nuestra Asociación de Peregrinos de la Iglesia, unidos filialmente a él en espíritu, elevamos nuestras súplicas al Señor rogando su pronta y total recuperación.

Damos gracias a Dios por su pronta mejoría, y seguimos pidiendo para que, plenamente restablecida su salud, siga ejerciendo, con mucho fruto y por muchos años, su paternal solicitud pastoral. Así se lo encomendamos al Señor, por intercesión del Siervo de Dios Manuel Aparici.

Grupos Diocesanos • HOJA INFORMATIVA • Noviembre 2004

ACTIVIDADES DE MADRID

MARTES 2. CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS.
NO HAY ACTIVIDADES EN LA SEDE

MARTES 9. FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE LA ALMUDENA.
NO HAY ACTIVIDADES EN LA SEDE

MARTES 16. (Sede) DÍA DE LOS DIFUNTOS DE LA ASOCIACIÓN
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación. Será ofrecida en sufragio de los difuntos de nuestra Asociación y por los difuntos de todos sus socios, peregrinos y amigos.
19,45 h. Charla de formación: "Año de la Eucaristía", por el P. José Manuel de Lapuerta y Quintero.

SÁBADO 20. (Iglesia de las Religiosas Salesas, c/ San Bernardo, 72)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL: Exposición del Santísimo, Estación a Jesús Sacramentado,

Santo Rosario, Meditación, Bendición y Reserva. Información de actividades. Santa Misa. (Recomendamos vivamente la asistencia a este importante acto mensual de piedad).

MARTES 23. (Sede)
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
19,45 h. Charla de formación: "Testimonios de una vida ejemplar", por Carlos Peinó Agrelo.

SÁBADO 27. JORNADA EN ÁVILA: LAS EDADES DEL HOMBRE
09,00 h. Se inicia la Jornada (Ver: "Secretariado Pueblo de Dios en Marcha").

MARTES 30. (Sede)
18,30 h. Acto eucarístico.
19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
19,45 h. Charla: "El Grupo de Peregrinos". Por Tomás Mora Mañas.

ACTIVIDADES DE GETAFE

SÁBADO 20. (MM. Salesas, c/ San Bernardo, 72, en Madrid)
19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL (Ver Actividades de Madrid).

SÁBADO 27. JORNADA EN ÁVILA: LAS EDADES DEL HOMBRE
09,00 h. Se inicia la Jornada (Ver: "Secretariado Pueblo de Dios en Marcha").

LUNES 29. (Colegio de las Nazarenas, c/ Hospital de San José)
17,30 h. Santa Misa con homilía-meditación. Charla de formación, por el P. José Manuel de Lapuerta.

SECRETARIADO «PUEBLO DE DIOS EN MARCHA»

JORNADA EN ÁVILA: LAS EDADES DEL HOMBRE

Sábado 27 de Noviembre de 2004

Habiéndose prorrogado la exposición TESTIGOS, de la serie LAS EDADES DEL HOMBRE, hasta el 8 de diciembre, pareció procedente aplazar nuestra Jornada a Ávila, prevista y anunciada para el miércoles 20 de octubre, y celebrarla el **Sábado 27 de Noviembre**, para facilitar así la participación de numerosas personas que sólo pueden desplazarse en fines de semana. El programa será, D.m., el siguiente:

9,00 h. Salida de Madrid, desde Avda. Pío XII esquina a c/ Manuel Montilla. - A las 10,45 h., Santa Misa en el convento de las MM. Carmelitas de San José, en Ávila. - A las

12,15 h. tenemos reservada hora para entrar, por grupos reducidos y con guía a visitar en la Catedral **Las Edades del Hombre**. - La comida está fijada a las 14,00 h. en el Hotel Los Cuatro Postes (de ***). - Las visitas previstas a otros lugares de la ciudad (La Encarnación, San Vicente, Santa Teresa, San Pedro) ocuparán el resto del tiempo, especialmente por la tarde.

Sigue abierta la inscripción. Divulgad esta jornada entre vuestros familiares y amigos. - **Precio** (todo incluido: autocar, comida, visitas): **45,00 euros**.

EL LEGADO DE MANUEL APARICI, HOY

EL TESTIMONIO DEL ORANTE, RAYO DE LUZ EN LA OSCURIDAD

En la audiencia del miércoles 5 de febrero de 2003 Su Santidad Juan Pablo II dijo: "En un mundo tecnológico socavado por un eclipse de la sagrado, en una sociedad que se complace en cierta autosuficiencia, el testimonio del orante es cual rayo de luz en la oscuridad" (Ecclesia núm. 3140, de 15 de febrero de 2003).

Manuel Aparici, además de orar mucho, recomendaba vivamente la oración. Quería jóvenes orantes con el gran orante que es Jesús. Les repetía: "Somos orantes o no somos cristianos". "Sin la oración no hacemos nada". Pero no sólo recomendaba la oración, sino que creaba a

su alrededor un ambiente que ayudaba a orar y enseñar a orar. Mons. José Cerviño Cerviño nos dice que "en sus contactos personales con él, así como en la convivencia en el Colegio Mayor donde vivían [cuando estudiaban en la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Teología], éste procuraba siempre estimular en todos el espíritu de oración y la total conformidad con la voluntad del Señor".

Manuel Aparici, como los santos, dedicaba gran parte del tiempo a la oración, que constituye el momento privilegiado para comunicarse con el Señor. En ella encontraba fuerzas para su tarea apostólica y luz para enseñar a los demás el camino de la perfección.

MANUEL APARICI Y EL COLEGIO MAYOR

SAN JUAN DE LA CRUZ EN EL CINCUENTENARIO DE SU CREACIÓN (II)

"Para atender el funcionamiento de la casa teníamos a la Srta. Mercedes como coordinadora general y a D^a Concha como responsable de la administración doméstica. Antes de ellas esas cuestiones se intentaron resolver con unas Hermanas de Foucauld que nos planchaban los pantalones con la raya en la costura. Vista la carencia de dotes para tales fines, el propio D. Manuel nos proporcionó aquellas dos personas, que constituyeron el definitivo 'equipo femenino', responsable de las tareas domésticas.

Otra anécdota que también recuerdo de aquellos primeros días, mientras se hacían las obras de acondicionamiento en la planta principal y se colocaban los más indispensables muebles, es haber compartido con Feliciano Román una habitación de la sexta planta, con unos colchones extendidos en el suelo. Bastante entrado el curso 1953-54 comenzaron a llegar los primeros residentes, entre ellos, Raimundo Bambó, José M^a Sánchez Celestino, José M^a Pita y Victoriano López Pinto. Después llegaría José Luis Pérez Cebrián, a quien conocí en un cursillo de dirigentes, en Zaragoza; le hablé con tanto entusiasmo del proyecto que habíamos comenzado con don Manuel, que, sin el menor aviso, se presentó en Madrid, para realizar sus primeros estudios de periodismo; pero no pudo quedarse por falta de dormitorio, y tuvo que vivir fuera. Al comienzo éramos residentes a medias, lo compartíamos todo, comíamos (o así) en un económico restaurante, cerca de la Glorieta de Atocha, hasta que se formalizó el 'equipo femenino' antes referido.

Aquella incipiente semilla tenía que consolidarse de forma más institucional, y así surgió la idea de convertir las residencias en Colegio Mayor, al que don Manuel 'bautizó' con el nombre del gran maestro de la mística, San Juan de la Cruz, y para cuyos trámites formales consiguió el apoyo del entonces ministro de Educación, don Joaquín Ruiz-Giménez, que había colaborado con él años antes en la JACE. Como tal Colegio Mayor empezó a funcionar el siguiente curso, 1954-55, y ocupó ya los dos pisos de Atocha 81, que se llenaron con la avalancha de demandas, en su totalidad a través de los consejos diocesanos de la Acción Católica, y con la 'intercesión' de algún obispo para conseguir alguna plaza. La residencia de los dirigentes de la JOAC se trasladó a otro piso. El estilo era el mismo: se estudiaba e iba a clase y se colaboraba, dentro de lo posible, en las tareas del Consejo Superior, para lo que se emprendían las necesarias caminatas desde la calle Atocha hasta aquella sede memorable de Conde de Xiqueña.

Puedo asegurar la especial dedicación con la que don Manuel se volcaba en la formación de los que constituíamos aquel primer núcleo del Colegio Mayor, cuyo primer director fue José J. Ubarrechena, a quien sucedería Ramón Reñé, que dejó su puesto de Subdirector del Colegio Mayor Hispanoamericano *Virgen de Guadalupe* para venir al *San Juan de la Cruz*, y que tuvo como subdirector a Gerardo Taboada. Desde el comienzo, el colegial mayor (de alguna forma había que llamar a quien convivía con los colegiales y que, libre de responsabilidades de organización y disciplina, trataba de realizar su apostolado de joven de A.C. entre ellos), correspondió a quien os lo cuenta. La presencia de D. Manuel Arconada, que residía en el piso 6^o, como Director Espiritual, aseguraba la asistencia en factor tan primordial.

Mención especial hay que hacer, a este respecto, de las vicisitudes que pasamos para tener una capilla, con el Santísimo, dentro del Colegio, condición que para don Manuel era fundamental, pues quería que el centro de nuestras vidas fuese la Eucaristía, ya que sin el Señor no sería posible ni formación ni apostolado ni nada. Existía una disposición canónica que no permitía que hubiera una habitación de vivienda sobre una capilla. Pues bien, el lugar más apropiado para ello era el dormitorio principal del segundo piso, que tenía su 'gabinete', igual que los demás pisos de la casa. Después de muchas idas, venidas y dis-

usiones al respecto, se pudo solucionar la dificultad, de modo que el altar estuviera cubierto por un 'baldaquino' que lo separaba del techo. ¿Lo recordáis?. Era horriblemente feo, pero permitió resolver el problema, pues ya el dormitorio no estaba 'inmediatamente' encima del Sagrario.

Entre los contactos y relaciones de los colegiales del San Juan de la Cruz pronto los establecimos, como era lógico esperar, con las jóvenes de otro colegio mayor promovido por el Consejo Superior de la Juventud Femenina de A.C., surgido sin duda al percatarse ese organismo de la importancia de la iniciativa de don Manuel. Su nombre era *Isabel de España* en memoria de la gran reina católica. Algún matrimonio surgió de aquellos encuentros, en los que compartíamos fiestas a las que mutuamente se invitaba a las y los jóvenes residentes.

El Colegio Mayor San Juan de la Cruz tuvo una vida relativamente corta. A comienzos de los años sesenta se trasladó a un chalet en la calle Amapolas, tras la Avenida de la Moncloa, que tenía la ventaja de estar mucho más cerca de la Ciudad Universitaria y hacer prácticamente innecesario el transporte urbano, pues era un trayecto recorrible a pie. A Ramón Reñé como director, que ingresaría en el Seminario y es hoy un ilustre clérigo, sucedieron Jesús Cobeta y Ángel Fernández Pampillón (me parece que dejó algún nombre en el tintero). Por allí pasaron jóvenes que son hoy cuajados profesionales de los más diversos ámbitos, algunos famosos por la mayor resonancia social de su trabajo; por ejemplo, del mundo del periodismo fueron colegiales del San Juan de la Cruz Alejandro Fernández Pombo, primero director del semanario SIGNO, otra de las obras señeras de don Manuel, después del prestigioso diario YA, y en reciente fecha Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y de la Federación Española de Asociaciones de la Prensa. Y otros dos conocidos periodistas: Jesús Hermida y José Oneto.

A finales de los años sesenta, ya fallecido don Manuel, su creador y alma, y como parte de la crisis general que sufrió la Acción Católica Española, se cerró aquel centro universitario, que este año cumple los cincuenta de su inicio, y muchos de cuyos antiguos miembros nos seguimos reuniendo de vez en cuando para rememorar los ilusionados años vividos allí y compartir nuestras personales vicisitudes.

Esta pequeña historia, plagada de anécdotas más o menos intrascendentes, no es más que la remembranza de los desvelos de aquel espíritu sacerdotal en su entrega total por la formación de jóvenes apóstoles, que él consideró necesario lanzar para difundir el mensaje de Cristo entre toda la juventud española. La JACE precisaba dirigentes para los movimientos especializados y para impulsar otra obra que don Manuel estaba simultaneando con el Colegio Mayor: de extender por toda la península el método apostólico de los Cursillos de Cristiandad, que habían surgido en Mallorca creados por los jóvenes de aquel Consejo Diocesano, como derivación de la gesta de la JACE cuando don Manuel la presidía (era el *Manolo Aparici* de los más antiguos militantes): la peregrinación a Santiago de Compostela, y cuya extensión ahora es mundial (teclead *Cursillos de Cristiandad* en algún buscador de Internet y veréis).

Lo que él soñó: la JACE desbordándose a través de aquellos pequeños núcleos para llevar de forma viva el mensaje de Cristo a todas las almas y calmar aquella sed de ellas que él compartía con el Señor."

(Este documento histórico sobre el Colegio San Juan de la Cruz, creado por Manuel Aparici, nos lo envió Emiliano Martín Romero, su autor con la colaboración de Carlos M^a López Fe y José M^a Pita Merino. Agradecemos el envío y nos honramos con su publicación).